

Después de las primarias



Tiempo de lectura: 2 min.

Mar, 12/09/2017 - 05:28

Los demócratas elegimos a nuestros candidatos permitiendo que los ciudadanos los seleccionaran. La cúpula roja impuso los suyos a dedo, sin consultar a sus bases. Quizá no simpaticemos con algunos de quienes quedaron electos, pero en todo caso son mejores que los impuestos. Solo en cuatro Estados no se realizaron primarias por haber consenso en los partidos de la MUD. El siguiente paso es derrotar la abstención.

Algunos compatriotas respetables han considerado que no era conveniente acudir a las regionales. Sin duda esgrimen ciertos argumentos válidos, pero ante una decisión mayoritaria de los partidos de dar la pelea también en el escenario electoral, lo procedente es que reconsideren su posición. Somos mayoría y tenemos que demostrarlo una vez más. El mundo no entendería que teniendo la opción de proporcionarle una nueva derrota a la dictadura, como hicimos en las pasadas parlamentarias, optemos por quedarnos en casa.

Ya con nuestros candidatos en la lista, sin duda los totalitarios intentarán impedir que sean desplazados de las gobernaciones. Inhabilitarán algunos de nuestros candidatos, harán trampas en las mesas electorales donde no tengamos testigos, limitarán funciones a quienes resulten electos e incluso destituirán algunos por medio de la espuria asamblea constituyente. Es lo que podemos esperar de una dictadura infiltrada por el narcotráfico y con lazos con el terrorismo internacional y que pretende perpetuarse en el poder.

La abstención se justificaría si enfrentáramos un gobierno democrático con gobernadores que han realizado una mala gestión y no existiesen candidatos buenos para sustituirlos. Pero frente a gobernadores rojos perversos, corruptos, violadores de los derechos humanos que avalan la política económica de Maduro, la escasez de medicinas, alto costo de la vida y atropellos, sería imperdonable despreciar la posibilidad de desplazarlos.

Las primarias evidenciaron que los partidos de la MUD ofrecieron la opción de que cada quien votara por su candidato. Hay muchas caras nuevas. La gente prefirió no votar por la reelección. Regresaron a la palestra Call y Montilla, quienes fueron gobernadores en el pasado. Henry Falcón demostró que tiene gente en Lara. Acción Democrática evidenció que a nivel regional es el partido más organizado y con más

líderes, aunque sea el tercer partido en aceptación nacional.

Como era de esperar, hubo algunos incidentes, pero los mismos no afectan la transparencia del proceso electoral. Ahora nos corresponde enfrentar unidos a quienes destruyeron al país. La historia no perdonará a quienes sigan insistiendo en la abstención.

Como (había) en botica: ¿Cómo evaluar la conducta del general de brigada Renier Urbaez Fermín, director de la Escuela Militar, quien expuso al Alférez Mayor Andrés Serrano Bonilla al escarnio público? Urbaez fue Alférez Auxiliar de su promoción y está evaluado como un buen oficial, pero cometió una falta grave que perjudicó a su subalterno. Desde luego Serrano es un adulto y debe estar consciente de las consecuencias para su carrera militar. Lamentablemente no será recordado por ser el primero de su promoción, sino que cargará el sambenito por su discurso político ante una asamblea constituyente inconstitucional, rechazada por los principales países democráticos. El Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos también acusa al gobierno venezolano, pero como Maduro no puede contradecir los señalamientos lo que hace es insultar. La corrupción en Pdvsa tiene años de haber sido denunciada por Gustavo Coronel y otros. Hoy sale a relucir por pleitos internos que se disputan el control de la empresa. Ayer se cumplieron 16 años del cobarde atentado de los terroristas de Al Qaeda sobre las Torres Gemelas de Nueva York y todavía algunos rojos inescrupulosos insisten en que fue un "autoatentado" del gobierno estadounidense. ¡No más prisioneros políticos, ni exiliados!

eddiaramirez@hotmail.com

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)